

ESPAI D'OPINIONS

Nº123
Gener 2012

Pilar Carbonell

**Presidenta Associació
Empresarial Restauració de
Mallorca (CAEB)**



LA RESTAURACION EN BALEARES, HERMANO POBRE EN EL SECTOR TURISTICO DE LAS ISLAS

A pesar de la importancia del sector de la Restauración, que cuantificado supone el 7% del PIB de Baleares, y unos 40.000 empleos de media, un 52% del total del sector turístico y sigue sin obtener el lugar que le corresponde en la industria turística de nuestras islas.

Son micro-empresas y PYMES las que integran este mundo. Empresas de 1 a 5 trabajadores y de las cuales en España hay 944.067 inscritas en la Seguridad Social.

Es también el sector con empleo mas estable a lo largo del año, frente a la marcada estacionalidad del empleo en establecimientos de alojamiento. Da cabida también a unos 11.400 autónomos.

Parece mentira que todos estos datos no sean suficientes para posicionar un sector. Somos un sector con muchas empresas en numero pero demasiado atomizado. Empresas con pequeñas estructuras que no suponen lobbies de presión a nivel político.

La intransigencia de los sindicatos a reconocer que las empresas de alojamiento y las empresas de restauración, bares, cafeterías y restaurantes somos muy distintas nos lleva a estar amparados por un Convenio Colectivo de hostelería diseñado por y para los hoteleros y que no se ajusta a nuestras necesidades. Muchos son los motivos por los que el sector reclama un Convenio Colectivo propio. Empresas que no en su totalidad trabajan directamente con turistas a diferencia de los hoteles. La necesidad de que los empleados realizan múltiples trabajos dentro de la misma empresa o lo que se denomina multiactividad, tan común en empresas pequeñas. Horarios mucho mas flexibles por la demanda de los clientes. Entre otros muchos motivos. ¿Ayudará la tan esperada reforma laboral a diseñar Convenios Colectivos que se ajusten a la realidad? ¿Serán capaces los sindicatos de entender las

necesidades específicas de este sector y de sus trabajadores?. La constitución de la mesa de negociación del décimo cuarto Convenio en Baleares el viernes día 27 pone punto de partida a las reivindicaciones sectoriales y despejará algunas incógnitas.

Un sector el de la Restauración que a pesar de los incrementos en numero de llegada de visitantes hacia nuestras islas el pasado año, ha visto como descendían sus ingresos. El incremento de los costes fijos, luz, gas, materias primas y un 4.1%de incremento en los costes salariales etc. El descenso en el gasto medio por comensal propiciado por la situación económica de los hogares y agravado en muchos casos por una Ley Anti-tabaco demasiado restrictiva, ha hecho que ser empresario de restauración sea una aventura muy arriesgada y en alguno casos un camino hacia la desaparición.

El ultimo cambio político apostaba por el turismo como motor incuestionable de nuestra economía, es una evidencia por la que llevamos años luchando, aunque recortes en los presupuestos de promoción y una nueva Ley General Turística con algunos puntos difíciles de digerir no son la mejor de las noticias para nuestro sector del que se esperaba y se espera que absorba parte de los que perdieron su trabajo en la construcción.

Otro punto y seguido en nuestras empresas es la falta de formación de muchos de los trabajadores o en algunos casos formación poco adaptada a pequeñas empresas y mas dirigida a grandes estructuras, estandarizadas y con puestos de trabajo muy definidos. La falta de exigencia formativa a la hora de montar una empresa o de trabajar en ella, hace que no se diseñen planes de formación específicos aunque eso no significa que hay falta de profesionalidad. La calidad y la eliminación paulatina de un producto obsoleto y fuera de mercado pasa por la formación de empresarios y trabajadores.

La Restauración debería ser también el principal punto de apoyo en la diversificación del producto turístico tan ansiado en nuestras islas. Hoy por hoy es más una necesidad que un deseo. El atractivo turístico del sol y playa en el que somos un referente es tan solo uno más en el abanico de oferta de la cuenca mediterránea. Toda una serie d países que han pasado de ser emergentes a oferta consolidada en tiempo record. Tenemos la obligación de reinventarnos, de buscar alternativas y nuestra gastronomía podría y debería ser una de ellas, supondría una diferenciación frente a nuestros competidores Pero no basta con buenas intenciones, la realidad es que en la promoción de nuestras islas poco se incluye de nuestra gastronomía y la apuesta no es clara y definida.

La insularidad nos ha condicionado en algunos aspectos pero en cuanto a la gastronomía se refiere nos ha dado un cantidad de platos que hasta la fecha no hemos sabido posicionar. Tenemos platos que son auténticos referentes de nuestra cocina, tanto de carne, como de pescado o de verduras. Debemos empezar nosotros mismos por creer que tenemos un buen producto, comenzar a estar orgullosos de ello, de nuestros vinos, de nuestros aceites, etc y por que

no decirlo tal vez adaptar nuestra oferta para que los que nos visiten disfruten de nuestra comida.

Hagamos que las más de 8200 empresas de restauración puedan ayudar a remar en un barco en el que estamos todos. Un objetivo común, salir de una situación económica negativa cuanto antes apostando por el turismo. Aprendamos a pensar en pequeño para un gran sector, el de la RESTAURACION.